

verdad adulterada por la autoridad de las tradiciones y el misterio de sus sacerdotes, giró muchos siglos al rededor de un principio que al cabo produjo la reforma, en bien de la moral y por lo mismo, en bien del hombre.

La poesia de su leyenda religiosa, cultivada y trasmitida de generacion en generacion, por pueblos que habitan regiones, solo comparables con el paraiso, ofuscó la luz de la verdad, por el ardor de la fantasia; pero no pudo arrancar al corazon el sentimiento, la conciencia de un solo Dios. Asi en el exordio del Código de Manú se lee:

*« Aquel á quien únicamente el espíritu puede divisar; que carece de partes; que es alma de todo lo que existe; que despide rayos de luz, creó las aguas y en ellas depositó un germen luminoso. »*

Hasta aqui la inspiracion, por medio del sentimiento que enjendra la fé y que constituye la razon universal de todas las religiones: hasta aqui, la revelacion por medio de la conciencia, que es la mas

alta expresion de la personalidad humana.

De aqui en adelante una fábula que aterra y admira al mismo tiempo.

Aquel germen luminoso que en las aguas arrancadas al abismo depositó « *Aquel que sólo el espíritu puede divisar,* » se convierte en un huevo de oro, en que el Poder Creador yace en reposo; pero que á un *fiat*, ó lo que es lo mismo, obedeciendo á un acto simple de su voluntad, se abre formándose de sus dos mitades el Cielo y la Tierra.

En aquellas aguas, en aquel mar de leche y de perfumes, Brahma aparece bajo la figura de un niño que reclinado sobre una flor de Loto, se mece, en su soledad, al blando influjo de las olas, miéntras sale de su boca, un espíritu de color azul turquí, que es el Verbo.

—\*\*\*—

En mi concepto, Brahma, que representa el Poder Creador de Dios, es el símbolo de la creacion entera. Las aguas que llenaron el abismo ó el vacio, es la

silenciosa imagen del reino mineral; cuyo seno, mudo, pero fecundo, produce uno de sus mas ricos elementos, el oro, sin mas fuerza, ni movimiento que el de la atraccion molecular.

La flor sagrada del Loto, es el amanecer del reino vegetal, en que la mano pródiga de la naturaleza, pone ya en circulacion la savia; en vibracion continua, la chispa eléctrica del sistema nervioso, que lo hace despertar á la vida orgánica; en el estambre y el pistilo; en el ovario, el pólen y el estigma; en el aroma, el cáliz y el nectario, el irresistible iman del amor de las flores y la fecundidad indispensables para asegurar, bajo tipos progresivos, la vida del mundo vejetal y la perpetuidad de las especies que, á su vez, debian preparar el advenimiento del reino animal; de cuyo seno, recorriendo la escala, desde las formas embrionarias, mas simples, hasta los organismos gigantescos mas complicados, debia aparecer el hombre, único ser que, bajo del cielo, podia participar de la vida universal.

Brahma tendido sobre la flor de Loto, es la humanidad en la infancia; mudo como la niñez y sin la culpa de su rebellion, contra Dios, hasta la aparicion de Visnú que es el nombre del Verbo ó sea la palabra de Brahma.

—\*\*\*—

En la Trimurti ó Trinidad india, Visnú, como principio conservador de la Creacion, cabalga en un águila de cabeza humana que rige un paje; y perdiéndose, lo mismo en la superficie inmensa de los mares que en los espacios infinitos, blande una maza y ostenta en sus múltiples brazos una flor de Loto, una concha y un disco mágico. Completa la magestad de Visnú, una triple corona ó tiara que lleva sobre la frente, como Señor del mar, del cielo y de la tierra.

Entre las encarnaciones que experimentó el Verbo, ó sea Visnú, hay algunas muy interesantes; pero ninguna mas poética y fecunda que aquella en que nace bajo el nombre de Crisna en las sagradas praderas

del Ganges, donde guía, como pastor, al són de la zampoña y de las flautas, mil coros de inocentes pastorcillas, que le aman á porfia y que le entregan, sin reserva todo el corazón.

—\*\*\*—

Este es el primer idilio de la humanidad; aquel idilio de nuestra Eva que todos hemos presentado; aquel momento prehistórico que todos los poetas de alto vuelo han cantado; aquel místico beso de Amor y Psiquis que el inmortal Canova ha esculpido sobre la transparencia del mármol: beso fecundo á la familia humana, cuyo eco ha resonado y resonará, desde las puertas del Paraíso hasta nuestros tiempos, y desde nuestros tiempos, hasta el último instante de los siglos.

—\*\*\*—

Un día, siendo Crisna muy niño todavía, su nodriza le increpó por la intemperancia de su apetito, y él, sin responder, abrió la boca dejándola ver

que en su garganta, se anidaba el universo con todo el esplendor de su magnificencia.

Este acto simbólico, tiene para mí, también, una alta significación, porque Crisna, es una transformación del Verbo ó principio conservador del mundo; y como la palabra es el instrumento de la inteligencia, quiso significar á su nodriza, que en los órganos de la voz germinaban todas las maravillas de la elocuencia; todos los encantos inmortales de la poesía; todos los principios salvadores y providentes de la ciencia.

—\*\*\*—

La tercera persona de la Trinidad india, es Siva, divinidad que simboliza al mismo tiempo, esa eterna labor de la naturaleza, la destrucción y la regeneración. Deben los hombres á su amor y á su heroísmo, la inmortalidad. Cabalga en un toro blanco; su color es de plata; lleva en la mano una serpiente y una flor de Loto.

Cuando embriagada de dulzura desmaya

sobre el monte Cailasa, un raudal de agua viva, brota de su frente, sobre cuyas bullentes linfas riela apacible la luna; pero cuando esta deidad se torna en el genio de la destrucción, se vuelve negra, como la desolación, y se deleita con el llanto y la sangre en la soledad de los sepulcros. Por su boca, armada de agudos colmillos vomita llamas; se corona de fuego y de cenizas que palpitan; se enroscan en sus brazos y en su cintura, sierpes horribles; en vez del toro blanco, cabalga en un tigre, y con una sarta de cráneos humanos, que pende de su cuello, derrama sobre la tierra, la peste, el hambre, y toda suerte de plagas y calamidades.

—\*\*\*—

Pero basta: no quiero fatigar mas tiempo tus recuerdos históricos con mis abstracciones, y voy á concluir, contrayéndome á la obra que, debido á la laboriosidad de Concha, vas á aclimatar en nuestra patria, vestida con todas las

galas de nuestra elegante y sonora lengua.

Un talento tan profundamente analítico y propenso al estudio de la causalidad de los hechos, como el de nuestra poetisa, debe haberse encontrado muchas veces perplejo para explicarse como la teogonia, las costumbres y la cosmogonia de los pueblos indostánicos, hayan podido producir una moral tan santa y tan sabia como la que nos da á conocer en su admirable traducción.

Una sola reflexión podrá tal vez, suministrar los elementos necesarios á la aclaración del enigma, para los que tengan la fortuna de hacer de este precioso libro su lectura favorita de familia.

Como tú recordarás, Sakia—Mouny, el gran reformador del brahmanismo, fué el primero que tomó el nombre de Budha, cuyo nombre llegó despues á ser genérico y representante, de la humana doctrina, que fué como la protesta de la antigua.

La religion de Budha combatida,

calumniada, perseguida por las castas privilegiadas, buscando refugio, se fué extendiendo por la India de allende el Ganges, Ceilan, Siam, Anam, la península de Malaca, el Imperio de los Birmanes, las islas del Japon, las montañas del Tibet y el Imperio de Cachemira, hasta encontrarse, en la Bactriana, con el culto escandinavo.

Los resultados de la persecucion y lo humano de sus principios, fueron tan propicios á la nueva doctrina que ha llegado á contar hasta ciento cincuenta millones de prosélitos.

—\*\*\*—

Lo sorprendente, lo pasmoso de la religion de Budha, es que habiendo existido éste, de seis á nueve siglos ántes de <sup>(1)</sup> Jesucristo, tenga con su religion

---

(1) Vease la disertacion con que el sabio sacerdote agustino, De Giorgi, da principio á su « *Alphabetum Thibetanum* » que el año de 1761 publicó en Roma la Congregacion de Propaganda Fide.

y su moral, las mas admirables semejanzas.

Como nuestro Redentor, nació de una vírgen que quedó vírgen, ya siendo madre Su nacimiento tuvo lugar en invierno, el dia 25 de la estrella *Chu-tang* y fué saludado por el canto de los genios celestiales con el nombre de Reparador. El mundo todo estaba en paz, y desde su advenimiento, una luz clarísima se esparció por toda la tierra. Su cuna fué rodeada de animales pacíficos, que indicaban su mansedumbre. Fué adorado por reyes y presentado al templo, donde un anciano sacerdote, llorando, predijo sus futuras glorias. Siendo muy niño, asombró á los doctores por su sabiduría. Hizo penitencia y oraciones en el desierto donde una vez, le tentó el demonio. Eligió discípulos y fué á predicar su doctrina por el mundo, y en fin, conducido al patíbulo por sus enemigos, espiró en él causando su muerte, temblores en la tierra y tinieblas en el cielo.

—\*\*\*—

El budhismo, como el brahmismo, llevó por todas partes la noción de un solo Dios: sus principales mandamientos fueron, no matar á ningun ser viviente, no embriagarse ni cometer adulterio; no mentir, hacer limosna, ser humilde, no hurtar, no reñir y combatir el odio, la envidia y la idolatria, en una palabra, el decálogo, aunque en otra forma. Enalteció de tal manera la caridad, que aseguran los viajeros, no haber un solo avaro entre sus sectarios.

Heredó de Brahma y atesoró todos los preceptos que mas coinciden con la moral universal, y entre otros estos que por su belleza y el encanto de su espíritu, no puedo dejar de recordar:

*« El hombre de bien cuando sucumbe á los golpes de unenemigo, debe no sólo perdonarle, sino hasta desearle el bien, — asi como el árbol del sándalo herido por el hacha destructora, perfuma el arma que lo abate. — No volvais mal por mal, antes hacéd el bien á vuestros enemigos. »*

Con doctrinas de una moral tan pura

que recuerda la de nuestro Evangelio, nadie podrá estrañar que en Lhasa, provincia del Tibet, donde reside el Gran Lama ó Sumo Sacerdote del budhismo, se haya conservado un manuscrito tan admirable como el que constituye, el texto de este libro que, yo llamaria el *Libro de Oro* porque encierra preceptos que acendran la salud del cuerpo y dan la felicidad á el alma.

—\*\*\*—

Esta obra, es su traduccion: tu excelente y discreta Hija, ha enriquecido con ella, nuestra floreciente literatura, gracias á su talento y á su amor á la virtud. Dia vendrá en que los padres de familia, agradecidos, bendigan su tarea y su empeño en procurarles una guia segura en el escabroso y oscuro camino de la vida.

Digna y muy merecedora de mi apasionado aplauso me parece su devocion por arrancar á los misterios de una literatura que no es de todos conocida, los

secretos encantos de una moral á todo el mundo provechosa.

En este libro no encontrará el lector, ni un solo momento de aquellas noches solitarias en que Byron, bajo el nombre de Manfredo, ceba su lámpara para meditar sentado al borde del caos tenebroso de su desolacion, en los misterios de su existencia y del universo; ni las amargas estrofas del Estudiante de Salamanca, en que Espronceda, hace gemir su lira al soplo de las tristezas y tempestades de su alma.

Esta obra pudo servir de ejemplo y de consuelo á los dos melancólicos huérfanos de la Isla de Francia, Pablo y Virginia, sobre cuyas cunas y sepulcros, Bernardino de Saint Pierre, cruza sereno el cielo de su inmortalidad.

Lamartine, el poeta de las mas tiernas armonias del corazon, pudo llevarla á la torre desierta en que su espiritualísimo Rafael, yacia moribundo para confortarlo en aquella hora suprema en que quemando sus versos decía que, quemaba

sus mundanos pensamientos, próximos ya á desplegar sus alas para volar á la eternidad.

La lectura de la «Moral de la Vida Humana» pudo haber alcanzado la redencion de Fausto y Margarita, si Goethe, siguiendo las huellas de los poetas que le habian precedido en el eterno Don Juan de la leyenda, no se hubiera propuesto hacer en Margarita la apoteosis de la muger débil en la virtud y en Fausto, la apologia del escepticismo y la mágia de la seduccion. ¡Tarea funesta!

—\*\*\*—

Felizmente, el vuelo, de este libro tiene un destino mas alto. Sus máximas, ó mejor dicho sus doctrinas, tan semejantes en el fondo, á las de nuestra Biblia, llevan los gérmenes de la felicidad, porque son la llave de oro con que se pueden abrir las puertas que guardan el Eden de una conciencia sin nubes, ni tempestades.

Quien lo dude que abra este volúmen y vea que como en los mares las perlas, en los campos las flores y en el cielo las estrellas, las verdades y la poesía, están regadas en sus páginas.

Cuando enseña al hijo sus deberes, para con sus padres, le dice:

*«Ve al desierto, hijo mio: observa á la jóven cigüeña en el desierto: que ella hable á tu corazón.»*

*Lleva en sus alas á su anciano padre, lo coloca en lugar seguro y le procura su alimento. La piedad de un hijo es mas grata que el incienso de Persia ofrecido al sol; aún mas deliciosa que los perfumes que se exhalan en un campo de especias de la Arabia, llevados en alas del viento de Occidente.»*

Cuando prepara á la jóven doncella para el himeneo y la describe caminando por el campo de la vida acompañada de la Prudencia y asiendo con su diestra la mano de la Virtud, me parece que en su frente brilla la inocencia, como un celage de luna; que en su seno anida la

castidad, como la perla en su concha; que va vestida con los colores de la aurora y envuelta en los perfumes de la primavera.

Por eso al terminar ese capítulo dice:

*«Feliz el hombre que la llame esposa; dichoso el niño que la llame madre.»*

—\*\*\*—

Yo que conozco la patriarcal educacion que has dado á tu familia para conducirla por el camino de la felicidad, me permito terminar, concretándome á tu Concha, con decirte dichoso tú que la llamas hija, y que puedes legarle como el mas glorioso testamento, el nombre preclaro de tu ilustre Padre.

J. B. Híjar y Haro.







ADVERTENCIA AL PUBLICO.

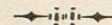


*EL* espíritu de virtud y de moralidad que respira este antiguo fragmento de instrucción Oriental, su fuerza y concisión, y la esperanza de que pueda producir un bien, han prevalecido en la persona á quien fué remitido, para comunicarlo al público, habiéndolo traducido solamente para su entretenimiento particular. Existen algunas razones que hacen conveniente ocultar, por ahora, el nombre de su corresponsal, quien ha residido muchos años en China, entregado á tareas muy distintas de las de coleccionar

curiosidades literarias. Estas razones no subsistirán largo tiempo, y como él mismo parece insinuar un proyecto de publicacion á su regreso á Inglaterra, incluyendo una relacion completa de todo el viaje de Caotsou, el público tendrá entónces probablemente oportunidad de quedar plenamente satisfecho en lo concerniente á varios detalles que será curioso conocer.



## PREFACIO.



AL CONDE DE CHESTERFIELD.

*Pekin. Mayo 17 de 1749.*

*Milord:*

CON la última carta que tuve el honor de escribir á Su Señoria, fecha 23 de Diciembre de 1748, creí haber terminado todo lo que tenia que decir respecto á la topografia é historia natural de este grande Imperio. Me proponia en ésta, y en las siguientes, referir por escrito las observaciones que he podido hacer sobre las leyes, gobierno, religion y costumbres del pueblo. Pero un notable acontecimiento ocurrido ultimamente, ha venido á monopolizar las conversaciones de la gente lite-

*Moral de la vida umana.*

2

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Cdo. 1625 MONTERREY, MEXICO